

SUSCRIPCIONES

Madrid: trimestre, 2 pts.
Provincias: semestre, 5 pts.
Extranjero: año, 15 francos.

ANUNCIOS

Reclamos y comunicados
á precios convencionales.

EL CENSOR

PERIÓDICO POLÍTICO
SE PUBLICA LOS DOMINGOS
OFICINAS: CALLE MAYOR, 87, PRIMERO.—TELÉFONO 1.564

VENTA

25 ejemplares, 1,50 pesetas
Número atrasado, 0,20 ídem

Número suelto
10 céntimos.

CONTRA LA REPÚBLICA

Melquiades Alvarez, el gran cínico, que aseguró el acta por las benevolencias de Pidal y afirmó su bufete con el pretexto de la Unión republicana, ha creído llegada la hora de quitarse la máscara con que cubre sus hipocresías, y vuelve resueltamente la cara ante el peligro demostrando que no quiere luchar contra la Monarquía, de la que todo lo espera.

Digna secuela del filósofo krausista, pero infinitamente más ambicioso que éste, no esperábamos nada de su labor propagandista cuando nos dijeron que á ella se dedicaría por encargo de la jefatura, pero jamás creímos que se lanzase por los vericuetos de la ingratitud, destruyendo como Nerón la matriz donde se generó políticamente el aprovechado asturiano.

La Unión republicana ha recibido la puñalada de misericordia de mano de uno de sus hijos predilectos, y puedo decir al asesino después de oírle en Avilés lo que afirma la historia que dijo César á Bruto al recibir el golpe inesperado.

Para la Monarquía son claras precisas y concluyentes las peticiones del elocuente diputado. Quiere tener asegurada una cartera para el momento psíquico de su evolución, y la pide sin embarazos del pudor; para los republicanos significan sus actos públicos el pretexto para una residencia, base de su alejamiento primero y de su retirada definitiva después, del partido en que milita y al que odia cordialmente.

Ni aun dentro de las repúblicas conservadoras, ya aseguradas, se ha dicho jamás lo que en Avilés acaba de pronunciar Melquiades Alvarez con grave daño del republicanismo español.

Sabíamos que no era radical, y aún que no era republicano, pero ignorábamos que fuese el mayor enemigo de la Unión y el encargado de cantar sus funerales.

Sabíamos que iba á su negocio, pero no sospechamos nunca que fuese el prototipo de la ingratitud, y que con descaro inconcebible fustigase sin piedad á los elementos que coadyuvaron á labrar el pedestal de sus éxitos políticos y materiales.

Quitada sin rubor la careta, presentase como un conservador impenitente, y no estimando bastante clara su actitud, la define mejor arremetiendo contra los radicales y contra los que no piensan como él, olvidando que todos fueron á la Unión engañados miserablemente por él y otros que hablaban de grandes horizontes, de límites incommensurables y de esferas de acción inmensas donde cupieran todas las iniciativas y se desarrollasen todas las actividades del disgregado ejército republicano.

Conseguida la posición, no sólo se olvida el favor, sino que se injuria al que tuvo la candidez de prestarlo. Melquiades Alvarez, ofendiendo á los radicales, á más de un ingrato, es un cínico.

Por propio decoro, el partido republicano debe exonerarlo haciéndole que abandone un campo donde por su labor y otras semejantes crece de un modo alarmante la zizafia.

El que por maldad traiciona á un partido separándose después del lugar donde cometió el delito y huyendo del trato de sus antiguos correligionarios, es menos censurable que el que traiciona brindando favores y siguiendo en convivencia con los traicionados.

Melquiades Alvarez es el enemigo mayor de los republicanos, y sigue, como la víbora de la fábula, dentro de la ropa del labrador que la dió calor y vida.

Melquiades Alvarez, después de sus declaraciones reaccionarias de Avilés y de sus injurias á los elementos de acción del partido republicano, no puede, no debe pertenecer á una colectividad ansiosa de regeneraciones y perseguidora de un ideal salvador dentro del que sería un peligro grave el práctico asturiano, enemigo de todas las libertades y en abierta oposición con todos los signos del progreso.

Nosotros, á fuer de sinceros, declaramos que esa república militar, eclesiástica ó frailluna, con odios al socialismo y anarquismo y con cuanto la quiere rodear el reaccionario lugarteniente de D. Nicolás, sería odiada por todos como hoy se odia al autor de tales propagandas, que sólo tienden á desorganizar las huestes y á impedir el triunfo de la causa republicana.

Telefonemas urgentes

I
Para el gobernador interino

Se multiplican las chirliatas, y si creemos á los timados, campan los industriales por sus respetos en los distritos de la Universidad, Centro y Congreso.

Encerrona última en calle de la Visitación, dicennos estuvo piétoica de primos. La policía, sin novedad en su importante salud.

II

Para el general de la «M»

Con regreso corte coincidirá su pase á la reserva gratuita.

Lo sentimos por préstamos municipales, cuyo cobro pasará á la historia.

De Blas y el expediente, buenos, gracias.

III
Para los republicanos de la In-clusa.

Con el regalo del cubrecorsé, están juzgados los organizadores de la cuchipanda.

Se suprimen los comentarios.

IV

Para los del orden.

Los apaches han hecho su aparición en la kermesse de la Latina que dan los in-cluseros.

Los hemos visto.

Para el Concejal Abril.

¿Se ha rendido la plaza? ¿No habíamos quedado en que por la moral haría usted de Stoesel toda la temporada? ¿Le ha dado envidia de Linares? Meditemos.

EL DESCANSO DOMINICAL



LOS EXCEPTUADOS

Desde San Sebastian.

(CRÓNICA)

Leo *El Pueblo Vasco* y encuentro esta noticia: *Actualmente existen en San Sebastian dieciocho mil forasteros.*

Medito, repaso con la memoria la Terraza del Gran Casino, el Boulevard, la Concha, los teatros, etc, etc, y me pregunto: ¿Dónde se meten esos dieciocho mil forasteros? En su casa, sin duda alguna; y como esa hipótesis no es admisible... tiene la palabra *El Pueblo Vasco*. Pero aparte disquisiciones aritméticas, con tantos ó cuantos miles de forasteros, San Sebastian es lo que siempre ha sido durante este tiempo, un eden, un *petit paradis*, con vistas á Francia y balcón corrido sobre Europa culta. Ciertamente el veraneante donostiarra necesita una cartera bien nutrida: de otro modo, San Sebastián no es San Sebastian.

¿Ejemplos? veamos unos pocos.

En el Restaurant de *El Puerto*, en Pasajes, con sus reservados, sus gabinetes de confianza y su azotea que se mira en el mar, cuesta una langosta y una botella de Rioja ¡quince pesetas! Una carrera de coche ¡tres pesetas! Un cubierto en la Urbana, que en Madrid se abona por diez reales, aquí un duro. De otras cosas no hablemos, sería hablar de la mar.

Pero ¿quién descendiende á esa penosa indigesta del bolsillo girando en esta perla babilónica del vicio español, del vicio francés y del vicio español-francés?

Hace unas cuantas noches tomábamos

tranquilamente café en la acera de la Marina varios compañeros, redactores de otros tantos periódicos en Madrid. Por los andenes centrales del Boulevard circulaba un torrente de carne asomada entre encajes; un admirable *menú* capaz de satisfacer y dejar ahito al más exigente gastronómico galante. La gracia genuinamente madrileña, se codeaba con el *sprit* parisien y la pudorosa sencillez valen.

Hembras y... hembras, haciendo el record de la coquetería con antifaz honrado, con antifaz aristocrático ó con careta trasparente de rubor cotizabile; cerca de nosotros tomó asiento una muñeca de ojos azules, de pómulos ligeramente pronunciados, con *canotier* de paja y un traje-cito á la inglesa. No habrían transcurrido diez minutos cuando otra parisien se unió á la primera, y á esa otra y otra y otra: un delicioso consejo reunido para cambiar impresiones... La curiosidad maldita dolencia profesional, nos hizo coger el hilo, mejor dicho el diálogo.

Ingenua 1.ª.—¿Se dió en el casino?

Ingenua 2.ª.—Nada... ni esto (señalando la punta de una uña).

Ingenua 3.ª.—Yo he visto lo mío en el baño.

Ingenua 1.ª.—Diputado español ¿verdad?

Ingenua 3.ª.—(riendo). Diputado de doscientos francos...

Ingenua 2.ª.—Tiene más suerte que un torreador.

Ingenua 1.ª.—Marcho á Biarritz, esto está perdido.

Ingenua 2.ª.—¿Va Ro...biata?...?

Todas.—(Ja, ja, ja).

Ingenua 1.ª.—La Pepita Sevilla, bailarina española... ahí viene.

Ingenua 3.ª.—(Cursi, muy cursi)...

Ingenua 3.ª.—Busca Diputado de doscientos francos...

Ingenua 1.ª.—(Oh *mon* Dieu si encuentra una postura en los caballitos, será mucho.

Un compañero.—Señoritas...

Ingenua 1.ª.—Perdone usted, señor, somos artistas y las artistas no se pertencen.

Fernando de Urquijo.

Y el séptimo descansó...

A medida que se aproxima la fecha señalada para empezar á regir la ley del descanso dominical, pierden vigor las protestas de los que imaginaron segura una crisis del gabinete si persistía el gobierno en llevar á la práctica el descabellado proyecto.

El tiempo, gran factor para la solución de todos los problemas, se ha encargado de apagar los entusiasmos bélicos que amenazaban anular la flamante ley de descanso, y el día 11 del presente mes comenzará á regir la costumbre iniciada por el Ser Supremo después de su labor creadora.

Nuestro temperamento impresionable, y amigo de las mudanzas en orden del criterio, creará bueno sin esfuerzo lo que ayer creía malo por el solo hecho de serle

impuesto, y poco tiempo pasará sin que la ley de un gobierno reaccionario hasta la médula, nos parezca excelente y hasta liberalísimo pretexto para la holganza.

Creían los suspicaces que el clericalismo detendría su avance en espera de la solución reservada al famoso convenio con Roma sobre la reforma del Concordato, pues de ese triunfo ó de esa derrota, dependería el éxito de su campaña; pero no ha sido así, por cuanto el descanso dominical es un nuevo y brioso ataque á las libertades individuales.

La reacción, que creíamos herida de muerte á raíz de las decantadas conquistas democráticas, resurge triunfadora y agresiva, y por las muestras, pretende retrotraer los acontecimientos al año treinta, en que una nube de frailes, curas, beatas y políticos cobardes, hacían de España un inmenso convento.

Sin embargo, sus atrevimientos no llegaron jamás á suponer viable el estúpido proyecto de obligar á los ciudadanos á convertir los apotegmas en dogmas sagrados, haciendo de paso el milagro de supeditar la conciencia nacional á los caprichos de un traductor de las Sagradas Escrituras.

Lo que fué tributario de la voluntad en épocas de vergonzoso absolutismo, es hoy precepto obligatorio en época de libertades, conquistadas tras luchas tremendas, que costaron ríos de sangre.

Por eso creemos firmemente que si el gobierno persiste en sacar á flote la reforma del Concordato, será ley cuando se lo proponga el Sr. Maura, á pesar del bloque liberal y de la coalición republicana.

Cree la inmensa mayoría del pueblo español que en tanto persistan estos juegos políticos, donde los partidos persiguen únicamente las delicias del mando, no hay posible regeneración, y le afecta poco ó nada un triunfo más de los reaccionarios, que será triunfo efímero si el país por propia cuenta se resuelve á cambiar la faz de las cosas.

No hay, pues, temor de que se preste atención inmensa á la lucha parlamentaria que se avicina.

El pueblo tiende á cosas de más fuste, y se prepara para otras luchas más efectivas, encaminadas á su redención.

Los cómicos del Teatro Nacional no lograrán conmover al auditorio, harto de vergüenzas y de claudicaciones.

Si los prohombres del republicanismo español conciertan alianzas para funciones pirotécnicas, olvidando que los poderes los tienen para algo más efectivo, dejarán de merecer la confianza del partido, que prescindirá de ellos cuando la ocasión lo aconseje.

Al fin, los republicanos sinceros, los que fian á la revolución salvadora la redención de España, no precisan de los que no estén dispuestos á sacrificarlo todo en el momento preciso por el triunfo de la idea.

Maniobras militares

Los ejercicios navales que la prensa anunció se realizarán en los primeros días del presente mes en aguas de San Sebastian, se difieren, por lo visto, por falta de preparación.

Ahora parece que se trata de ampliar el programa, pretendiéndose que operen combinadas numerosas fuerzas de mar y tierra, á cuyo efecto, los ministros respectivos están poniéndose de acuerdo.

De la escuadra se dice que la formarán todos ó la mayoría de los barcos que estén en situación de navegar y el ejército de tierra asegurarán que estará representado por dos divisiones.

Como las maniobras serán presenciadas y dirigidas, posiblemente, por los ministros señores Ferrándiz y Linares, nos parece ocioso indicar por anticipado un éxito que está en la conciencia de los españoles, tratándose de tales caudillos.

Lo que nos causa profunda sorpresa es lo de la escuadra. Desconocedores de las cosas de marina, creíamos que sería una broma hablar de buques de guerra y de maniobras militares con los restos de lo que antiguamente llamábamos escuadra; pero es indudable que estamos atrasados de noticias, por cuanto aseguran muchos que un núcleo formidable de barcos de combate tomarán posiciones en aguas de San Sebastian para jugar á las maniobras.

¡Lástima grande que no pueda Stoesel abandonar unos instantes Puerto Arturo, llegando á tiempo de felicitar á los ministros organizadores de este simulacro!

La moral de los de arriba

Es la historia de siempre. Un poderoso que asedia y rinde la virtud cotizando la honra...

Acabo de leer la narración del suceso, envuelta en disertaciones filosóficas, contrarias siempre al último personaje que interviene en el acto criminal...

Ese que ha matado en La Línea a su consorte por una infidelidad conyugal, no puede ser el mismo hombre que mata a la hembra por negarse a los caprichos del macho...

No puede la imaginación acostumbrarse a creer que existen matadores de mujeres, como existen núcleos de ladrones, ni es presumible que en esas conformaciones especiales del cerebro enfermo é irresponsable que nos describen Lombroso y Garófalo, se encuentre la explicación de hechos repetidos con frecuencia lamentable.

De esos y de otros muchos horrores de los de abajo tienen la culpa los de arriba, como de los actos del sujeto hipnótico, es culpable el agente que manda.

El principio de orden moral que informa la legislación del mundo lo desatienden los de arriba; si ellos lo cumplieran, no escudándose en las mil coartadas que facilita la omnipotencia, no cometerían tantas perturbaciones los de abajo, que sólo conocen de las leyes sus rigorismos en la aplicación.

En este caso concreto del marido que ha matado, no hay duda que existe ese poder inviolable al que no alcanza la acción jurídica moderna, y existe siendo el autor moral del suceso.

Una obrera, huérfana de padre, obtiene colocación en una fábrica importante; cuyo administrador es más compasivo con la belleza física que con las condiciones manuales de las operarias. Brinda protección a la orfandad, y un momento de angustias familiares, íntimas, le sirve para negociar una hora.

Cae la fortaleza, y encubriendo con la caridad el temor de un grave peligro, prepara el seductor un matrimonio, que se realiza por la vía más rápida; y a renglón seguido pretende turbar el hogar formado, y surge la tragedia.

Pero como no hay, ó no han quedado pruebas materiales del primer delito que engendró el segundo, el de arriba, sigue prostituyendo máquinas de trabajo, y el otro, el que vengó una afrenta, llama a las puertas del presidio, que se abren solícitas para recibir á otro matador de mujeres, á quien miran con desprecio los grandes criminales.

Repito, que no me asombró la narración del suceso, vulgar en sí; lo que no me explicó, ni espero conseguirlo, es el afán de comentar estos crímenes por el socorrido sistema atávico.

Como esa operaria hay muchas; como ese patrón infame que saca sus pasiones y genera delincuentes sin responsabilidad para él, hay algunos; como ese obrero que venga su honra, habrá tantos como casos semejantes ocurran; pero eso no autoriza á hablar de herencias, ni de hábitos, toda vez que se trata de una falta absoluta de moral en los de arriba, causa eficiente de la delincuencia en los de abajo.

Sería más noble y más humano matar al miserable que engendra el delito, y respetar la hembra; pero, no siempre es posible, ni sobre las cataratas de la inteligencia caben operaciones cuando la cólera ciega al agraviado.

Yo sé de algunos casos parecidos á ese de La Línea, y veo que es imposible haber crear á nadie que un sujeto con más de diez millones de capital pueda ser autor de la deshonra de un centenar de vírgenes que ganaban siete reales en la fábrica de tejidos que posee el tal en una provincia andaluza, famosa por la belleza de sus mujeres y de sus vinos.

Y sin embargo, moralmente, saben muchos que es autor de las tropelías, y que por sus artes no pocos honradísimos trabajadores se han convertido en carne de presidio, cuando no han querido convertirse en dóciles semovientes.

En esa falta de moral del poderoso estriba gran parte de las perturbaciones que la desgracia produce, y en eso debieran fijarse los comentaristas de los matadores de mujeres, antes de aumentar sus desdichas con la execración social, por delitos que en la mayoría de los casos no le son imputables.

Dr. Veritas.

En el limbo.

La lucha empeñada entre la heterodoxia y la ortodoxia republicana amenaza, no acabar con la Unión, que eso es cosa que pasó á la historia, sino con la fe de los correligionarios.

Surgió la protesta viril y razonada del que, sacrificándolo todo por la causa, no quiso permitir que fructificase el caciquismo, condenado duramente por el Sr. Salmerón, y poco faltó para que se hundiese la bóveda celeste, aplastándonos por mandato imperioso del Júpiter salmeroniano.

Como seguía el caciquismo, siguió la protesta, y no hubo personaje que dejara de lanzar evocaciones pretendiendo callar la voz de la justicia y de la razón, que forzada á seguir hablando actuó de trompeta apocalíptica, llamando en plazo breve al juicio final á la cohorte de caciques

y aventureros que estaban haciendo de la Unión republicana una merienda de negros.

Con significar poco nuestra actitud, cábenos la honra de haber previsto el desenlace y de habernos apartado del peligro á que por inopias de los unos, por mala fe de los otros y por mansedumbre de todos, corría el partido guiado por un jefe inepto y por unos oficiales más dispuestos al personal provecho que al triunfo de los ideales perseguidos.

No nos alegramos del mal de nadie, pero cuando á sabiendas quieren los ciudadanos probar los efectos del fracaso, cumple á los espectadores comentar á su gusto los acontecimientos.

Sin embargo de haber vaticinado el desastre y de haberse éste producido en toda la línea, seguimos siendo blanco de las iras de los pecadores, y los fracasados, los audaces, los vívidos y la turba multa de los que á fuerza de disciplina tienen el más espantoso é incurable de los empachos, siguen haciendo y diciendo tonterías, inventando fábulas y explotando la candidez de las masas en espera de que un milagro salve al partido del espantoso ridículo á que lo llevarán.

Leroux en la Coruña levanta tempestades de protesta entre los elementos socialistas y libertarios por razones que no son del caso exponer aquí; pero á pesar de todo, tremola la bandera radical y condena los procedimientos cobardes de esos gubernamentales que enfrían los entu-

siasmos populares. Si no fuera sólo, su labor sería provechosa para la causa republicana.

Melquiades Alvarez se declara reaccionario en Avilés y habla de una República conservadora digna de Calomarde.

Anglés hace propaganda obrera y trueca contra la Unión. Junoy hace solitarios, y el nervio salmeroniano se abstiene de intervenir en la función, dejando á las eternas juventudes que diserten sobre el sistema planetario para hacer más entretenido el espectáculo.

¿Autoriza Salmerón lo que dice en la Coruña Lerroux, ó lo que sostiene en Avilés Melquiades Alvarez?

Con uno ó con otro, al lado del radical ó del conservador, la seriedad padecerá siempre mucho pues prueba hasta la exajeración que no hay plan ninguno y que hasta en el mínimo detalle de una propaganda crece el partido de orientación.

Si por un arresto del personal decoro y por una razonadísima protesta contra el funesto caciquismo, se nos quiso pulverizar qué no debe hacerse ahora contra D. Melquiades Alvarez, que ha cantado un responso á la Unión republicana y ha injuriado gravemente á los verdaderos republicanos?

Esperamos la respuesta, pues de ella depende que el republicanismo español salga ó no del limbo, donde se encuentra harto de legalidad é empachado de disciplina.

LA FARSA CONSTITUCIONAL



JUGANDO A LOS SOLDADOS

Balance político

Hasta que den principio las tareas parlamentarias no puede ni debe nadie distraerse en la inocente ocupación de hacer calendarios, pues todos los cálculos resultarian fallidos.

Nos referimos al punto capitalísimo de un cambio de gobierno, argumento Aquiles de toda la labor política en los distintos grupos parlamentarios que representan ó pretenden representar la opinión del país.

A pesar de las frases, Maura ha pasado sin gloria ni pena, y no hay quien dude que el substancioso pavo ministerial del mes de diciembre próximo no se le indigestará al actual Presidente del Consejo.

Con lo cual sin querer hacer calendarios hemos incurrido en el defecto que censuramos, siquiera el decir esto no suponga en nosotros más que la ratificación de juicios anteriormente expuestos.

Dividido el partido conservador en tres pequeños grupos, acudillados por Silvela y Dato (aunque parezca extraño), por Maura y por Villaverde respectivamente, no está capacitado ninguno de ellos para gobernar el país, como no sea transitoriamente.

De ahí que Maura no llegue al año de gobierno y que Dato, si curjan los propósitos de Silvela, gobierne otra cortísima temporada, auxiliado por fuerzas de los tres grupos, hasta que el partido liberal modifique su programa religioso y se encargue del poder.

La historia de la persistencia de Maura en el gabinete se la explican los villaverdistas por el auxilio eficazísimo de los carlistas; siendo el propio Nocedal representante de otro grupo reaccionario, un auxiliar despedido del Presidente del Consejo.

Pero como á pesar de los auxilios no conviene á las instituciones que se acentúe el disgusto enorme que la opinión siente por la descabellada labor ministerial, un instinto de conservación las hace pensar en la necesidad de un cambio radical en los procedimientos de gobierno.

Y como no convienen esos cambios por bruscas transiciones en las monarquías elemental y vulgarísimo establecer esos puentes salvadores que se encuentran en los diferentes grupos políticos, dispuestos siempre á servir de incógnita en los problemas gubernamentales.

Un ministerio Dato resolverá la complicación, y es á la hora presente el único

dato positivo que tenemos sobre el porvenir reservado en la próxima crisis al partido conservador.

De los liberales podemos asegurar que no hay temor inmediato de que gobiernen, por las siguientes razones:

Distanciados del grueso del partido algunos elementos que son pocos para gobernar, pero muchos para perturbar, precisa que la cohesión se realice para no dar el espectáculo de una crisis inmediata.

Además, lo que pudiera llamarse extrema izquierda del famoso bloque tiene que claudicar en lo que califican los conservadores de exageraciones radicales; y si no claudica no habrá manera de que ese grupo, aun dentro del partido, tenga representación en el gabinete.

Conseguidas todas estas pretensiones, emanadas de las alturas y ya en el poder el partido liberal, vendrá como consecuencia obligada la reorganización conservadora, cuya jefatura causará graves quebrantos en las huestes reaccionarias que no encuentran posible sustituto al Sr. Canovas, sobre todo desde que Silvela y Maura no se resignan al sacrificio del uno ó del otro, base obligada de la reorganización de las huestes. Aquellos que pensaron en la sinceridad de la retirada de D. Francisco se equivocaron completamente. Silvela sigue interviniendo directísima y eficazmente para él y sus amigos en la política conservadora. Hasta aquí lo que tenemos averiguado respecto al balance político en general. En particular poco ó nada podríamos decir, pues todo se supeditará á los incidentes que surjan en la próxima campaña parlamentaria.

La tentación

—Tengo hambre, tengo sed!—gimió Teófilo.

Teófilo, austero cenobita, con treinta años de yermo, moraba en una gruta, sobre la cima de áspera montaña, sin otra compañía sino la de un gran Cristo de talla, delante del cual una lámpara ardía sin cesar. Reducido por las acerbidades de la penitencia á la condición de un cadáver semoviente, el santo anacoreta paladeaba de antemano, en los deliquios del éxtasis, los gozes inefables de la eterna bienaventuranza. Pero el alma de Teófilo constituía un botín demasiado precioso para que su conquista dejase de excitar la codicia del Enemigo. Satanás había jurado por sus cuernos que haría caer al santo en tentación. Tenía en ello empeño decidido. Era una cuestión de amor propio.

—Tengo hambre, tengo sed!—gimió Teófilo.

Y súbito una mesa espléndida, cubierta con los manjares más exquisitos y los vinos más delicados, surgió en medio de la caverna. Nada faltaba allí de cuanto puede excitar la glotonería ó despertar la golosina. El faisán dorado, la lamprea siliculenta, la trufa aromática, servidos en áurea vajilla, esparcían perfumes incantantes. En las copas transparentes, el Chipre, el Jerez, el Rhin, el Borgoña, ostentaban sus ricos matices. Frutas exóticas de penetrante aroma ocupaban el centro, medio escondidas en lindo canastillo de flores. Era un festín digno de Lúculo.

En liguro por tan grosero artificio, lanzóse Teófilo hacia la mesa con ánimo de derribarla; pero antes de que la tocara, llegase, mesa y festín habían desaparecido por escotillón, sin dejar en el suelo huellas visibles de su paso.

—¡Qué inmensa fatiga!—murmuró Teófilo, agotado por las vigillas y abstinencias.

Y al punto una cama suntuosa, una cama de ébano con incrustaciones de marfil, digna de la alcoba de un príncipe, pareció invitarle al reposo. Bajo el discreto y recogido pabellón reposaba el manto de púrpura sobre blandos colchones de plumas. Pero el asceta no honró siquiera con una mirada á aquel símbolo de la pereza.

—¡Cómo llueve!—exclamó Teófilo.

No llovía, diluviaba. Parecía degajarse el cielo. El ruido ensordecedor de aquel chubasco sobrenatural atronaba los oídos. El solitario, sorprendido é inquieto, asomó á la entrada de la gruta para contemplar el fenómeno. ¡Qué asombro! No era agua ni granizo lo que caía. De una nube amarillenta que ocupaba todo el firmamento desprendíase copiosísima lluvia de monedas de oro, nuevecitas, relucientes, recién acuñadas, que precipitándose unas sobre otras y chocando con las peñas, producían el resonante estrepito. Caían, e iban sin cesar, atropelladas, espesas, innumerables como las gotas de una tormenta de verano. Formaban torbellinos en el aire, se amontonaban en las cavidades del terreno, despeñábanse en torrentes por los flancos de la montaña. Una capa de oro del espesor de un palmo cubría el suelo hasta donde alcanzaba la vista. Jamás fantasearon tesoro semejante los ensueños de la codicia. Algunas de aquellas monedas, rebotando de roca en roca, vinieron á caer á los pies del penitente. Pero Teófilo no se dignó bajarse para recogerlas. Ante tan suprema indiferencia cesó de pronto aquel diluvio singular. Disipóse la nube, brilló de nuevo el sol, y cinco minutos más tarde no quedaba el menor vestigio de la prodigiosa lluvia.

Dormía el bendito hombre sobre su duro lecho cuando vino á despertarle esa vaga sensación de malestar indefinible que nos advierte la presencia de un extraño. De pie á su lado, un joven de aspecto cándido y modesto, en hábito de peregrino, contemplábase fijamente con respetuosa admiración.

—¡Dios sea loado!—exclamó apenas Teófilo hubo abierto los ojos.—¡Bendita sea por siempre la divina misericordia que me ha permitido llegar á tu presencia sano y salvo! De remotas tierras vengo, atraído como por ímán irresistible, por la fama excelsa de tu ciencia y santidad, que es hoy asombro de las gentes. Grandes penalidades sufrí, temerosos peligros arrostré, inmensos obstáculos, tuve que superar en mi aventurada peregrinación; todo lo compensa con creces la dicha de contemplar al fin esa frente venerable rodeada ya por el nimbo de los elegidos. ¡No me rechaces, maestro! Permíteme que beba en tu alma, como en manantial purísimo, las enseñanzas de sabiduría y de virtud. Que tu noble espíritu tome de la mano al mío, descarrado y débil, para guiarme por los senderos que conducen á la bienaventuranza.

—Te engañas, joven—contestó Teófilo.—Yo no soy ni sabio ni santo, sino ignorante y pecador.

Apenas hubo Teófilo pronunciado estas palabras, se operó en el extranjero una súbita metamorfosis. Su tosco hábito de peregrino cambióse en traje rico y elegante. Trocóse su aire de humilde en altivo, de modesto en arrogante, de manso y apacible en insolente y provocador. El fulgurante ardiente de sus ojos, la sonrisa densosísima de sus labios, la gallardía incomparable de toda su persona, hacían del mancebo un verdadero dichado de la hermosa varonil.

—¡Lléveme el diablo!—exclamó con acento sarcástico,—si no has tomado por lo serio mis lecciones. Tú estás algo chocho, buen anciano. A la verdad que no es para otra cosa la vida que llevas. ¡Yo admirarte! ¡Yo imitar tus estúpidas mortificaciones! ¡Yo demandar lecciones á tu insipiente y consejos á tus sandez! ¡Mirate y mírame. Tú eres viejo, sombrio, taciturno, pobre, enfermo. Yo soy joven, sano, fuerte, rico, feliz. Las mujeres me aman; los hombres me temen. La vida me brinda sonriendo todos sus placeres. ¡Por qué no pides á tu Dios, en tus interminables oraciones, que te dé algo de la juventud, de la alegría y del vigor que á mí me sobran?

—No te envidio—replicó Teófilo.—Aunque ello parezca increíble á tu alma mundana, en medio de mi caducidad, mi pobreza y mis achaques, no me tengo por desventurado. Una esperanza divina me alienta. Yo he puesto mi salud allí donde no hay enfermedad, mi contento donde no hay penas, mi fuerza donde no hay flaqueza, mi juventud donde no hay vejez, mi riqueza donde no hay ladrones y mi vida donde no hay muerte. Todas las venturas precederás de este mundo, ¿qué son sino humo y nada enfrente de las dichas eternas?

Un hombre de aspecto rudo y feroz sustituyó, como por ensalmo, al bello y gracioso mancebo. Teófilo contempló, no sin espanto, las duras facciones del bárbaro, descompuestas por la cólera.

—¡Cómo, viejo malvado, viejo hipócrita, santurrón de los demonios—rugía aquel energúmeno—¿pretendes burlarte de mí? ¿Crees por acaso que voy á tolerar tus insolencias? Ni ese Dios á quien adoras ha de li-

brarte de mis manos. Disponte á pasar á la eternidad de que hablas tanto y que en realidad tanto temes.

Mientras esto decía, golpeaba furiosamente aquel salvaje el rostro del anacoreta y arrancaba sin piedad pañados de su luenga barba.

Un relámpago brilló en los ojos del anciano. Pero vencido al punto por la energía de su querer potente el natural impulso, extendió las flacas manos hacia la imagen del Crucificado, exclamando:

—¡Dignate, Señor, librárame del pecado de la ira!

Primero fué un vago rumor, perceptible apenas en el silencio de la noche apacible y serena. Luego se acentuó lenta, gradualmente, con el *crescendo* progresivo de una música que se acerca. Era una armonía dulcisísima, celeste, un canto de ángeles, un coro de serafines. Ya se la oía en el valle vecino, ya parecía escalar el áspero sendero, ya resonaba, fresca y vibrante, á la entrada misma de la gruta. Y en ella penetraron hasta doce gentilísimas doncellas, unidas entre sí y como engarzadas en larga guirnalda de flores, sujeto el cabello, el labio sonriente, entornados los párpados, ceñidos los hermosos cuerpos por gasas y cendales transparentes, más propios para realizar, que no para velar sus hechizos.

En aquel delicioso grupo tenían representación magnífica todos los tipos de la belleza femenina; rubias y morenas, de ojos negros como la endrina, grises como el hierro, azules como el cielo ó verdes como el mar, humildes y arrogantes; poderosas y sensuales; la Helena clásica, modelo eterno de la perfección plástica, y la virgen moderna cuyo atractivo reside todo en la expresión. Cogidas de las manos formaron un círculo en torno del aterrado cenobita, y siguiendo el ritmo de su cantar divino, henchido de voluptuosas modulaciones, comenzaron á dar vueltas como niñas que juegan al corro.

Lleno de mortal congoja besaba Teófilo con ardor los pies helados de la imagen que logró balbucir:

—¡Señor, Señor, defendéme contra esta horrible tentación!

Y como si estas palabras fueran un conjuro, la espléndida visión se desvaneció entre las sombras.

El infierno estaba vencido. Teófilo había triunfado de todas las malas artes del demonio. Ninguno de los siete pecados capitales había abierto brecha en la fortaleza de su santidad. Atribuyendo la victoria más á la eficacia de la divina existencia que no á la firmeza de su virtud, daba gracias al cielo con todo el fervor de su alma, siempre prostrado ante la efigie sagrada que había sido durante treinta años mudo testigo de sus penitencias, arrobamientos, luchas, tormentos y alegrías.

Un tenue vapor, especie de azulada neblina, de la cual se desprendía un olor á la vez acre y aromático, fué difundiéndose con lentitud hasta ocupar toda la caverna. Aquella nubecilla sutil rodeó al devoto cenobita, impregnó sus vestiduras, penetró en sus pulmones. Teófilo se sintió dominado por un gratísimo sopor. Un adormecimiento lleno de delicias se apoderó de sus sentidos. Parecióle como si dentro de él se derrumbara el fuerte castillo de su voluntad. Cierta objeto de forma extraña pasó ante sus ojos. Sin saber lo que hacía, como quien obra á impulsos de un inconsciente automatismo, así como una mano áquel objeto; descolgó con la otra la lámpara del santuario y...

—¿Qué haces, Teófilo, clamó el Cristo, desclavando la diestra del madero para aposentar á su servidor con ademán de reconvencción y anatema.

Recostado sobre su lecho de cenizas, apoyada en un brazo la cabeza venerable, cruzadas en alto las piernas, el santo anacoreta saboreaba con inefable deleite, un puro de Vuella de Abajo.

Alfredo CALDERÓN

CABILDEOS

Por más que nos afirman los ilustres señores del Concejo que no hay en toda España un municipio semejante al nuestro, es en él donde todos trabajan como fieras, incluso los maceros;

Por más que se asegure que en la Casa falta á diario el tiempo para los mil asuntos del despacho (vulgo el expediente), que no comen, beben ni descansan los padres de este pueblo, (léase concejales de real orden que medran al calor del presupuesto);

Yo, que soy ecclerón, está lo dudó más claro, no lo creo; pues al ir á Cabildo cada viernes en espera de ver lo que yo y en espera de oír lo que no escucho, admirado me quedo al ver con la frescura que se pasa placidamente el tiempo orando los ediles cuando oran ó dejando escapar algún bostezo precursor de sesiones sonolientas dignas del gran Morfeo.

La pasada sesión, fue una delicia, pues duró media hora ó poco menos, y eso que hubo música simbólica, me refiero al armonium que un colegio pide para que aprendan sus alumnos el provechoso ó práctico teclado.

Por ser cosa de iglesia, se acordó el adquirir el instrumento; San Ildefonso está de enhorabuena, la vecindad de fijo, está de duelo, pues habrá que escuchar las melopeas cuando empiece el sofo. Aprobado un capítulo imprevisto con cargo al presupuesto, para gratificar los empleados que ha poco intervinieron formando la estadística relativa al comercio;

Para los obreros

Un gran proyecto.

Si las combinaciones de la política no malogran la idea, pronto será un hecho el bello ideal de la clase proletaria; tener casa propia a poca costa, evitando los rigores del casero.

El Municipio cede el terreno necesario para la edificación de cuatro barrios obreros en los cuatro puntos cardinales de la población. Cada barrio se compondrá de cinco calles paralelas, de gran anchura, y cada calle podrá contener las viviendas necesarias para dar cómodo alojamiento a cien familias, en total y absoluta independencia entre sí.

Las casas serán de las llamadas matas, y se compondrán de cinco habitaciones perfectamente ventiladas, y un patio con fuente, lavadero y retretes inodoros.

Como la municipalidad no puede ejercer la administración directa sobre los inmuebles que edifique en esos terrenos que regala, saca a subasta la construcción de los cuatro barrios para obreros en las siguientes condiciones:

Señala el tipo de mil quinientas pesetas por vivienda, y exime de toda clase de derechos de licencias y tributos, y presenta como modelo un plano alemán con arreglo al cual se realizarán las obras en un plazo preciso de dos años.

Como se trata de un ensayo únicamente, convoca a los obreros que deseen adquirir la propiedad de las fincas, a que presenten solicitudes que deben contener las siguientes condiciones:

A. Deberán ser obreros naturales de la población, ó llevar cuando menos cuatro años de residencia fija.

B. Deben ser casados y tener cuando menos un hijo, extremos que se justifican acompañando los documentos necesarios.

C. Justificarán su condición de obreros manuales con la certificación del maestro de la obra ó taller en que trabajan, ó de los técnicos que anteriormente los hubiesen tenido a sus órdenes.

D. Serán preferidos en la selección de las solicitudes: 1.º Los que tengan mayor edad y más familia; 2.º Los que tengan más familia; y 3.º Los que en igualdad de condiciones disfruten un jornal más reducido.

Acceptadas las solicitudes de los pretendientes, deberán éstos comprometerse a pagar al Municipio, semanal, decenal ó mensualmente, según la forma en que perciban sus jornales, la quinta parte de lo que perciban, cuyas sumas ingresarán en una caja especial, llevándose una cuenta por cada vecino en cartillas personales, las cuales, al sumar una cantidad igual a las dos terceras partes del valor de la casa, serán motivo para otorgarse escritura de propiedad a favor del obrero que la ocupe. La otra tercera parte del valor, ó sean quinientas pesetas, serán entregadas en la misma forma; pero al completarse, se formará con ellas un crédito a favor del operario, crédito del cual podrá disponer a su antojo un año después de la última entrega hecha para completar dicha suma.

Para el mejor cumplimiento de esta obligación, el Ayuntamiento, al recibir el último pago, depositará en un banco de reconocido crédito dichas sumas, á nombre de los obreros, pero con la condición expresada anteriormente.

En caso de paros, imposibilidad física, quedará en suspenso la obligación de las entregas hasta que se normalice el jornal, debiendo avisar el interesado en todos los casos.

La ocultación, fraude, engaño y cualquier medio puesto en práctica para hacer constar que no se percibe el jornal, percibiendo, dará motivo á que el Municipio aplique á su favor todas las cantidades percibidas en concepto de alquileres vencidos, procediendo á desalojar la finca en un término que no excederá de quince días.

La enfermedad de cualquier miembro de la familia, no siendo el cabeza, reducirá las entregas á la mitad durante el primer mes, y las suspenderá hasta el restablecimiento, si pasan de ese tiempo. La del cabeza de familia las suspende todo el año.

La Beneficencia Municipal prestará toda clase de servicios á los obreros y sus familias, sin retribución de ninguna clase. El anterior proyecto se refiere á un rico y floreciente municipio de la Confederación Helvética.



Un ciudadano del gremio de los vivos ha realizado una tournée provechosa ofreciéndose a los cándidos como amigo íntimo del señor Maura a nombre del que ofrecía sin reparos protección oficial.

Como por desgracia son muchos los que creen estar sufriendo perjuicios materiales por la administración que nos goza, muchos han sido también los que han pretendido aprovechar esa amistad para reparar en lo posible sus quebrantos.

Y en efecto, el socio en cuestión, resulta un amigo espontáneo que después de procurarse unas pesetas, ha puesto tierra de por medio al enterarse que el Sr. Maura, por conducto de la policía, deseaba conocerlo personalmente.

¡Apostamos algo á que resulta ese ciudadano un conservador de la disidencia!

El verdugo de Madrid se ha indignado contra la policía, y a uno de sus representantes mínimos, le ha soltado un estacazo con vistas a la Casa de Socorro y posiblemente al Hospital.

Y van ustedes lo que son los contrasentidos sociales.

Al que por matar á sangre fría no le exigen responsabilidad ninguna, por un simple garrotazo, le han hecho pasar por el Juzgado de guardia y es fácil que encuentre alojamiento en la cárcel.

La prensa extranjera sigue tomando el caballo al respetable público con motivo de los incidentes que surgen á diario en la guerra ruso japonesa enviando telegramas para todos los gustos y para todas las combinaciones financieras de las Bolsas europeas y americanas.

Liao-Yang ha restado algún interés al resultado del asedio á Puerto Arturo, pero no logrará oscurecer la epopeya que allí se está realizando.

Vencido ó vencedor el ejército ruso en Liao-Yang, con suponer una gran victoria ó una grandísima catástrofe, lo que ocurra no alcanzará jamás á la comparación con Puerto Arturo.

Y como ni en éste ni en el otro lugar donde se batan rusos y japoneses ocurre nada que pueda parecerse á desastres ó victorias definitivas, es lógico no impresionarse por las novelas telegráficas que forjan los corresponsales extranjeros.

La censura nunca fue tan severa, y de los cuarteles generales, nadie, que no sea los jefes supremos, puede telegrafiar una sola palabra.

De donde resulta que será muy entretenida la labor imaginativa de los que á diario nos deslumbran con narraciones estupendas, pero es poco humana y debemos irnos acostumbrando á tener calma ya que no hay bien ni mal que cien años dure.



Emilio Thuiller ha regresado de América con gloria y dinero y una incógnita teatral que se resolverá Deo volente en La Princesa.

Virginia Fábregas y Cardona, artistas mejicanos que según los críticos de contaduría son dos mirlos blancos en aquellas latitudes artísticas, vienen á probar fortuna en Madrid y posiblemente en toda España si en la Princesa les conceden el egequirato.

De todo lo que hemos leído sobre el particular nos parece respetable y aun plausible lo que el notable crítico Caramanchel expone en La Correspondencia, al dar cuenta del viaje-combina de Thuiller.

Claro es que hablamos del viaje de regreso, con ocasión del cual ha surgido la visita de los artistas americanos. Caramanchel no exterioriza impresiones, ni siquiera hace calendarios sobre la campaña artística que nos amenaza.

Espera serenamente el desarrollo de los acontecimientos, y como Santo Tomás, creará cuando toque la realidad.

Aquí en casa, más modestos en el orden crítico, no pretendemos, ni ahora, ni luego, contribuir á fundamentar reputaciones, ni á combatir las suyas, valdría poco ó nada el juicio nuestro: Quede eso para los doctores sapientísimos.

Lo que sí diremos en confianza al simpático Emilio, que puede ir quitando hierro, para que el éxito sea más espontáneo ó el fracaso tenga las atenuantes de la modestia.

Y allá va la razón:

Hará dos ó tres años que los boulevardiers de ensañamiento, que son, por desgracia, los que llevan el ata y baja del arte en aquella República, se extasiaban ante los retratos de una hermosísima mujer, contratada como estrella del género chico, por las hermanas Moriones, empresarias del Teatro Principal.

Las tarjetas postales tuvieron un tipo más para la explotación del artículo y la prensa diaria un motivo práctico para agotar la hipóbole en artículos inmensos.

La artista no llegaba por hallarse en Nueva York, de compra de trajes, y de éstos se decía que una princesa rusa no exhibiría tantos ni tan lujosos.

Lo mismo, exactamente lo mismo que ahora ocurre en Madrid.

Por fin, la señorita Laval, que ella era la artista del cuento, se presentó, cantivándolos á todos con su gentileza, y hubo antes del debut la mar de flores metafóricas y materiales, porque, á decir verdad, se las merecía.

Después... peor es menecillo. No gustamos del ensañamiento, y ya dijimos en aquella prensa lo que un deber de galantería nos impide repetir.

Indudablemente que la Fábregas no es la Laval. Como mujeres, podrían disputarse la mitológica manzana; como artistas, indudablemente que Méjico supera con mucho á España en estos dos casos concretos á que me refiero.

Pero no es lo mismo ir á Valladolid que hablar con el ordinario. Virginia Fábregas hace tres años, cuando la vieron estos ojos pecadores, en el teatro de Arben, en Méjico era la única artista que se atrevía con el teatro clásico, y triunfaba; pero llegaban compañías extranjeras, Guerrero Mendoza, por ejemplo, y la estrella se eclipsaba totalmente.

Aún conservamos colecciones de El Imparcial y El Mundo, los dos periódicos de mayor circulación que en Méjico se publican, y á pesar de los pesares de la patria, las comparaciones artísticas no podían establecerse.

Sin embargo, como estas remembranzas que hoy surgen por la visita de los artistas mejicanos se refieren á tres años pasados, no tiene nada de particular que sea hoy Virginia Fábregas un astro de primera magnitud y el Sr. Cardona una constelación de primera fuerza.

Ambos á dos nos parecieron siempre artistas discretos y estudiosos, y como las ciencias adelantan una barbaridad, posiblemente

te serán la Fábregas y Cardona la Réjane y Coquelín.

Pero en tanto no me prueben lo contrario á mis recuerdos me atengo, y ruego á Thuiller que vaya quitando un poco de hierro, por si acaso.

MONTEMOLÍN.

A la que salta.

En Orán ha publicado el gobernador una especie de ukase prohibiendo en las iglesias el uso de todo idioma que no sea el francés.

La tal medida va encaminada, según los maliciosos, á impedir la propaganda ultramontana y nacionalista y en contra resultadamente de los clérigos españoles.

No sabemos si el edicto lo habrá Combes redactado, pues el hombre es patriota y anticlerical probado; pero sea lo que fuere, el caso es un caso extraordinario.

El prohibir en las iglesias y en los sermones cotidianos, y aun las misas, pues supongo que el latín es obligado en los ejercicios místicos por los cánones sagrados. Esa medida equivale á quitarles los garbanos á los curas en la Argelia.

pues el idioma gabacho no creemos que prospere ni aún que sea necesario para que triunfe el gran Combes en la lucha que ha empeñado contra los vaticanistas; antes bien parece el caso una salida de tono por sí puede molestarnos en vista de que el convenio marroquí nos ha escamado y hemos pedido que aclaren los ingleses el contrato.

Si eso fuera, el gran político nos resulta un gran payaso. ¡El francés en las iglesias! pues estaban aviados ¡los fieles con el idioma! conque no entiendo del Lacio las bíblicas narraciones y se pretende obligarlos a que escuchen otra lengua, hace falta estar soñando.

La ha metido el señor Combes, conste que no me retracto.

Por si eran pocas las huelgas que tenemos, se anuncia otra en Bilbao, motivada por los abusos repetidos del ingeniero director de la fábrica sedirúrgica «La Vasconia», que ha creído siervos á los operarios.

Es el pan de cada día, el capital y el trabajo, dándose á cocorrinos por el sistema arbitrario que los patronos emplean de abusar del operario, multarle sin justa causa reargarle de trabajo y á veces si se descuida regalarle algunos palos.

Ese señor ingeniero queriendo darle de guapo, esgrimiendo una navaja promovió un conflicto magno, y ahora resulta que es víctima de los obreros osados.

Y es claro los tribunales intervienen en el caso y prenden á los obreros y se promueve el escándalo, y se habla de represalias que principian por el paro y acaban por la miseria que es el final obligado de las protestas obreras.

En este siglo menguado, de patronos miserables y de obreros resignados.

Con motivo de la llegada á Madrid del Sr. Maura, se ha comenzado á cumplir la primera parte del programa presidencial y salen los ministros á consejo por día, y á veces reincidentes; pues son tantas las cuestiones pendientes que obligan al gabinete á esa labor constante en la que cifran los éxitos futuros.

Es raro que viniendo el eximio Antonio Maura en la nave del Estado haya temor en las masas y se celebren consejos y se reserven sus causas y en servicio permanente se encuentre la burocracia como es una cosa grave al gobierno amenazara.

¡Habrá llegado la hora de que la estatua gallarda, el de las frases pedestres, el de la infinita audacia prepare su testamento antes de dar la batalla y busque á lo gladiador una caída con gracia!

No lo creo, pues no es hombre que reconozca sus faltas, antes bien las ratifica, ya que no pueda ampliarlas y espera como los árabes que ocurra lo que le place.

al Altísimo, pues dice que estará escrito, si fallan sus resortes de gobierno, el que se marche á su casa privando á los españoles de aplaudir sus arrogancias.

Yo por mí, sentiré siempre que eso no sea mañana.

La princesa de Coburgo Gotha que se hallaba recluida en una casa de salud próxima á Dresde, se ha fugado en automóvil en unión de dos amigos.

El suceso no es raro, pero las circunstancias en que se ha realizado tomando el automóvil como medio más rápido para perderse pronto, me recuerdan el caso de un hairón algo vivo que á vista del juzgado huýo con otro amigo y aunque los han buscado no dió nadie con ellos á pesar del telegrafo.

Estos migos de nobles y estas fugas relámpago prueban que los mortales si se ven apurados plebeyos ó aristócratas, reyes ó ciudadanos se eclipsan ó se fugan como cualquier cristiano.

Sólo que cuando es sobre le persiguen los galgos y se fijan edictos, y suelen encontrarnos, y á los otros no hay medio ni forma de cazarlos.

Imprenta de Felipe Marqués.-Materia, 1.

aprobados los gastos del ensanche que es un gasto soberbio, pues pasa del millón, según los datos que ante la vista tengo, y aprobadas también otras pesetas para que se reforme el pavimento de la calle de Narciso Serra, que está necesitada del arreglo, previa la concesión de dos liceos, agitó su excelencia el sonajero y fueron desfilando los ediles como si alguna cosa hubieran hecho. La próxima semana harán lo mismo y así vamos viviendo.

REFORMAS MILITARES

Por creerlo de interés para cuantos tengan alguna relación mercantil comercial ó militar con las plazas de referencia, á continuación damos íntegro el decreto.

Ceuta y Melilla.

«Los actuales comandantes generales de Ceuta y Melilla se denominarán gobernadores militares, con las mismas atribuciones que tienen hoy. El de Melilla será también gobernador de las plazas menores (Chafarinas, Alhucemas y Peñón de la Gómera) y los actuales gobernadores de éstas serán comandantes militares.

Como en Mallorca, Menorca, Tenerife y Gran Canaria, en cada una de las plazas de Ceuta y Melilla habrá una Comandancia de Artillería, otra de Ingenieros, una Subintendencia, una Inspección de Sanidad, una Auditoría y una Tenencia Vicaria castrense, que funcionarán análogamente que en aquéllas.

Fuerczas de Ceuta

De los regimientos de Infantería, números 1 y 2, se hace uno solo, denominado de Ceuta, con una sola bandera y tres batallones de 800 plazas, mandado cada uno por un teniente coronel. Un comandante ejercerá el cargo de Mayor.

Lo que sobre del cuadro del regimiento de Ceuta núm. 2, servirá con el tercer batallón de Infantería de Montaña para formar el regimiento de Vergara, número 57, que se creará en Cataluña.

Seguirá destacado un batallón de la brigada de Cazadores del Campo de Gibraltar.

Continuará el escuadrón de Cazadores de Ceuta aumentándose 20 caballos.

También seguirá la batería de montaña destacada del grupo del Campo de Gibraltar.

Igualmente y con la misma organización que tienen, la compañía de mar y la de moros.

El batallón de Artillería de plaza se disuelve, y la fuerza se organiza por baterías constituyendo las tropas de la Comandancia, como se ha hecho en Baleares y Canarias.

De Administración militar, una sección mixta.

De Sanidad militar, una sección mixta (tropas á pie y una ambulancia montada).

Continuará la compañía de Zapadores minadores que hay hoy, encargándose también de las comunicaciones ópticas y eléctricas.

Fuerzas de Melilla

De los dos regimientos de Infantería se hace uno como en Ceuta, y lo que sobre del cuadro del de Melilla núm. 2, en unión del quinto batallón de Infantería de Montaña, servirá para formar el regimiento de Alcántara, núm. 58, que también ha de crearse en Cataluña.

Continuará el batallón disciplinario como en la actualidad, y la compañía de mar y el batallón de Artillería se disolverá análogamente que el de Ceuta.

La compañía de Zapadores minadores se encargará también de las comunicaciones.

El escuadrón de Cazadores seguirá igual.

De Artillería se crea un grupo mixto de dos baterías de montaña y montada con todo el material. El ganado y personal será para una sección de cada batería.

De Administración militar, una sección mixta.

De Sanidad militar, una sección de tropas á pie.

En las plazas menores habrá, como en la actualidad, fuerzas de Artillería, Infantería, Administración y Sanidad destacadas de Melilla y parte de la compañía de mar.

NOTA.—El Gobierno militar de Ceuta quedará con un total de 4.080 hombres, y el de Melilla con 3.801.

Hoy tiene la guarnición de Ceuta 3.552 hombres y la de Melilla y plazas menores 3.701, de modo que, con menos unidades, la primera tendrá 528 hombres más, y las últimas reciben un aumento de 100 hombres; en total, 628 hombres más que en la actualidad.

Kermesse inclusera

Los mangoneadores que forman parte de la junta directiva del Casino-pecera de la Encomienda, envidiosos del éxito pecuniario obtenido por los republicanos de la Latina, y faltos de recursos para mudarse de local, idearon dar otro golpe al bolsillo de los correligionarios y han repetido la fiesta de la caridad en el solar cedido por sus antiguos enemigos.

Pica ya en historia la frecuencia con que algunos ciudadanos sablean al pró-

gimo con alevosía y ensañamiento, y si el partido sigue por los rumbos que lleva parará en San Bernardino.

Esa capacidad para gobernar que propalan los jefes y de la que no hemos llegado á dudar, parecemos que se compagina mal con el constante pordioseo en que se ocupan algunos ciudadanos por el afán de figurar desahogadamente en casinos innecesarios, que cuando sirven para algo será para distanciarse más los grupos en que el partido se subdivide.

Cuando se produce el espectáculo bochornoso de que el republicano madrileño no tenga un Casino decoroso donde congregarse, es tanto pensar en fundar á docenas centros de recreo que para sostenerse tienen que recurrir á la caridad pública.

Los republicanos de la Inclusa ratifican nuestro aserto. Además de una fiesta pública con bailes y rifas han repartido profusamente una circular petitoria solicitando que los correligionarios se suscriban con determinada cantidad para el sostenimiento de unas clases ilusorias, pretexto provechoso para eludir el pago de la contribución de Casino.

Nada nos importaría el martingala, si no padeciésemos grandemente el núcleo inmenso de verdaderos necesitados que viven en los distritos populares.

Las Juntas benéficas de todos los distritos de Madrid, formadas por elementos ajenos á la política, utilizaban esas fiestas de la caridad para repartir socorros, y ante ese fin moral estaban justificadas las kermesses; pero aprovechar el pretexto con grave perjuicio de la caridad, para darse el gusto un grupito de tener un Casino más ó menos higiénico, será siempre censurable.

La Hacienda pública, cuyos derechos se defraudan ejerciendo una industria simuladamente, y el Gobierno civil, por lo que respecta al Reglamento de espectáculos, deben cortar, de una vez para siempre el abuso, reservando las complacencias para cuando se trate de allegar recursos para socorrer al verdadero necesitado.

La caridad pública, implorada por un partido político, es una vergüenza intolerable.

El pretexto de ampliar un centro de recreo y de crear clases ilusorias, será bueno para eximirse de la tributación consiguiente, pero no debe ser motivo para sablear indecorosamente á los correligionarios con bailes públicos y rifas que la ley prohíbe.

Por este y parecidos caminos piensan los republicanos de la Inclusa hacer la salvadora revolución, y lo que en realidad consiguen es poner en ridículo á la colectividad con tanto pordioseo.

Y del orfeón simbólico, ¿qué?...

El reglamento de teatros

El Sr. Díaz Merry, gobernador interino, parece que ha recibido instrucciones concretas sobre la aplicación del reglamento de teatros, basadas en el criterio cerrado que tiene sobre el particular el gobernador propietario.

La Zarzuela ha roto el fuego, y por lo visto no tiene mucho interés en poner el cascabel al gato en lo de la protesta razonada, pues teme quedarse sola.

Cuando los demás teatros comiencen á actuar, veremos si es posible cumplir al pie de la letra el famoso reglamento, que á semejanza de las Ordenanzas municipales, son dos respetables antigüedades inapropiadas á la época.

En uso del derecho que nos asiste, seguiremos creyendo el tal reglamento una lamentable equivocación, y digno de hacerlo desaparecer, sustituyéndolo por algo que encaje mejor en las costumbres modernas.

De ahí á prohibir á los españoles la circulación por la vía pública en horas determinadas, no hay más que un paso.

Se atreverá á darlo el que con tan inusitado ardimiento ha resucitado añejas preocupaciones?

Sobre la ley de alcoholes

El Ministro de la Gobernación ha dirigido una circular á los Gobernadores encareciendo la necesidad de que cooperen, por cuantos medios estén á su alcance, á la ejecución de la ley recientemente votada, y que modifica el sistema tributario de los alcoholes.

Con razón siente el ministro temores de que puedan surgir complicaciones en la recaudación del tributo y posibles resistencias que determinarán el empleo de todos los medios gubernativos, para lo cual se dicta la circular que comentamos; circular que es un verdadero plan de campaña contra los que estén sujetos al impuesto.

La ley, buena ó mala por el solo hecho de serlo y estar sancionada, merece acatarse, pero de eso á cumplirla, media un abismo que no podrán salvar los rigores de esa circular del Sr. Sánchez Guerra, ni todos los resortes de Gobierno.

Las conclusiones de las asambleas celebradas por los perjudicados, no son conocidas por el Sr. Osmá, ni creemos que las conozca tampoco el Ministro de la Gobernación.

Si se llevan á la práctica tal y como se pensó hacerlo por los alcoholeros y demás industrias derivadas, el plan de resistencia contra los efectos de esa ley, notoriamente perjudicial para un ramo importantísimo de la producción nacional, poco significarán las terminaciones gubernativas, pues siempre ha sido inútil exigir, cuando al que se requiere se le cortan los medios materiales para hacer la entrega.

No creemos, sin embargo, que la protesta siga con los bríos que fue iniciada, y casi podemos asegurar que ese cierre ó supresión de un tráfico importante, sólo existe en la fantasía de los más exaltados protestantes; lo que puede ocurrir es que, pedida temporalmente la baja en el ejercicio de determinadas industrias, y cerradas éstas por un tiempo que llegue siquiera á un trimestre, es seguro el fracaso financiero del proyecto, con lo que se verá, y no es dudoso que vuelva á reformarse la ley, antes de haber sido cumplida.

Como no conocemos en detalle el plan defensivo de los alcoholeros y como no sería oportuno exponerlo públicamente, aunque lo conociéramos, sólo hemos de remitirnos al resultado de la lucha emprendida entre el Ministro de Hacienda y los industriales interesados en esa ley, que, por lo visto, además del Sr. Osmá, tienen enfrente al Sr. Sánchez Guerra, autor de la circular reciente á los Gobernadores.

Se ruega al publico visite nuestras Sucursales para examinar los bordados de todos estilos: encajes, realce, matices, punto vainica, etc., ejecutados con la máquina DOMÉSTICA BOBINA CENTRAL, la misma que se emplea universalmente para las familias, en las labores de ropa blanca, prendas de vestir y otras similares. MÁQUINAS PARA TODA INDUSTRIA en que se emplee la costura.

MÁQUINAS SINGER PARA COSER

Todos los modelos á pesetas 2,50 semanales.

Pídase el Catálogo ilustrado que se da gratis.

La Compañía Fabril Singer

Concesionarios en España: ADCOCK Y C.^{ta}

SUCURSALES EN LA PROVINCIA DE MADRID

MADRID... (CALLE DE ALCALA, 40)

(CALLE DE LA MONTERA 18)

ALCALA DE HENARES: CALLE DE LIBREROS, 29

SERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRASATLÁNTICA DE BARCELONA

LÍNEA DE FILIPINAS.—Trece viajes anuales desde Barcelona cada cuatro años, á partir del 2 de Enero.
LÍNEA DE CUBA Y MÉJICO.—Servicio mensual de Bilbao el 17, de Santander el 20 y de Coruña el 21; de Barcelona el 26, de Málaga el 28 y de Cádiz el 30.
LÍNEA DE VENEZUELA-COLOMBIA.—Servicio mensual saliendo de Barcelona, el 11, de Málaga el 13 y de Cádiz el 15, con trasbordo en la Habana y combinación con la compañía del Pacífico.
LÍNEA DE BUENOS AIRES.—Servicio mensual de Barcelona el 3, de Málaga el 5 y de Cádiz el 7.
LÍNEA DE CANARIAS.—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 17, de Valencia el 18, el 19 de Alicante, el 20 de Málaga y de Cádiz el 22 de cada mes, directamente para Casablanca, Mazagán, Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife y Santa Cruz de La Palma; regresando á Barcelona por Santa Cruz de Tenerife, Cádiz, Alicante y Valencia.

Llegada á Las Palmas de Gran Canaria... 26 de cada mes.
Salida de id. id. id. 27 á las 10 h.
Llegada á Santa Cruz de Tenerife... 27 » 15 »
Salida de id. id. id. 29 » 18 »
Llegada á Santa Cruz de La Palma... 29 » 6 »
Salida de id. id. id. 29 » 18 »
Llegada á Santa Cruz de Tenerife... 30 » 6 »
Salida de id. id. id. 1.º » 10 »
Llegada á Las Palmas de Gran Canaria... 1.º » 15 »
Salida de id. id. id. 1.º » 18 »

LÍNEA DE FERNANDO POO.—Servicio bimestral; de Barcelona el 25 de Enero y de Cádiz el 30, y sucesivamente cada dos meses para Fernando Poo.
LÍNEA DE TANGER.—Salida de Cádiz: lunes, miércoles y viernes. De Tanger: martes, jueves y sábados.

VENTILADORES AMERICANOS GRAN ECONOMIA EN EL CONSUMO Precios sin competencia LEÓN ORASTEIN MADRID 9, FUENTES, 9.

SE COLOCAN CAPITALES únicamente en asuntos de verdadera garantía, obteniéndose segura una buena renta, cobrada por meses adelantados, y pudiendo reintegrarse del capital cuando lo desee. DINERO sobre toda garantía sólida y conveniente en buenas condiciones. P. FERNANDEZ.—Infantas, 32, ent.º d.º De 12 á 5.

MANUALES SOLER BIBLIOTECA
—Aquí he de encontrar el libro que busco, pues en la colección de MANUALES SOLER que constituye la mejor "Biblioteca útil y económica de conocimientos enciclopédicos" y en la que colaboran los más eminentes autores, se encuentran temas interesantes lo mismo para el abogado, agricultor, médico, etc., etc., que para el obrero estudioso que desee cultivar su inteligencia en las ARTES, CIENCIAS E INDUSTRIAS.
DE VENTA EN TODAS LAS LIBRERÍAS.
Editores: SUCESORES DE MANUEL SOLER, Apartado 65, BARCELONA

MATRIMONIOS FELICIDAD Y FORTUNA
Hay una joven con 2.000 ptas.; otra con 25.000; señora con más de 100.000 ptas.; de capital una señorita de 6 á 7.000 duros, de Palencia; otra de dieciséis años, de Albacete, con 25.000, rubia; otra señorita asturiana con 30.000 duros en dinero bien colocado, una preciosa quinta, y otro tanto que heredará de su madre, es hija única; y otras VARIAS, tanto de esta corte como de provincias, que desean legalmente casarse. Se procede con toda legalidad, verdad y reserva, con más de 20 años de práctica, y con tan buen éxito ó mejor que en el extranjero. Esta casa está legalmente autorizada y se paga la cuota máxima de la contribución correspondiente. Dirigirse con sello para la contestación al muy acreditado D. Felipe Jiménez, calle de Calvo Asensio, 8, Madrid. Todas se casan y se contestan todas las cartas.

Altos Hornos de Vizcaya (Bilbao) SOCIEDAD ANÓNIMA
CAPITAL SOCIAL: 32.750.000 PESETAS
Fábrica de hierro, acero y hojalata, en Baracaldo y Sesto.
LINGOTE al cok, de calidad superior para Bessemer y Martin-Seimens.
HIERROS puleados y homogéneos en todas las formas comerciales.
ACEROS Bessemer, Siemens-Martin y Tropenas, en las dimensiones usuales para el comercio y construcciones.
CARRILES VIGNOLE, pesados y ligeros, para ferrocarriles, minas y otras industrias.
CARRILES PHOENIX ó BROCA para tranvías eléctricos.
VIGUERÍA para toda clase de construcciones.
CHAPAS gruesas y finas.
CONSTRUCCIONES DE VIGAS armadas para puentes y edificios.
FUNDICION DE COLUMNAS, calderas para desplacación y otros usos y grandes piezas hasta 20 toneladas.
FABRICACION especial de HOJALATA.
CUBOS Y BANOS galvanizados.
LATERIA para fábricas de conservas.
ENVASES de hojalata para diversas aplicaciones.
IMPRESION sobre hojalata en todos colores.
Dirigir toda la correspondencia á Altos Hornos de Vizcaya. BILBAO

CAMAS Y MUEBLES. LA GRAN BRETAÑA

COMPANIA MADRILEÑA DE URBANIZACION Fundadora de la Ciudad Lineal
Lagasca 6, primero.
Obligaciones.—Del número 9.001 en adelante, el interés será de 6 por 100. Del 6.001 al 9.000 se venden con 8 por 100, pagado por trimestre de 10 pesetas, que se giran como indica cada interesado, á provincias ó el extranjero.
A 500 pesetas, suscribiendo de 1 á 25 obligaciones: 495 » » » 26 » 50 » » » » » 51 » 160 » » » » » 101 en adelante.
Para disfrutar de la bonificación, pueden reunirse varias personas, haciendo el pago en el mismo momento.
La suscripción de estos valores, entregando su importe en la Sucursal del Banco de España, para la cuenta corriente de la Compañía, es mejor colocación del dinero que el préstamo sobre hipotecas.
Número de la última obligación suscripta, 6.302.
Terrenos.—En Octubre se subirán los precios. Comprar á plazos un lote ahora, es más productivo que el ahorro en cualquier otra forma.
Construcciones.—Pagaderas á plazos, de hoteles de 1.000 á 100.000 pesetas. La demanda de fincas de 5.000 á 15.000 pesetas, para comprar y alquilar, es extraordinaria.
La suscripción de obligaciones por valor de un millón de duros, no bastaría á satisfacer las necesidades del público. Las líneas en construcción son 17. La Compañía se limita á casar ambas operaciones: construye las fincas con el dinero de los suscriptores de obligaciones, y paga á éstos intereses y amortización, con los alquileres y los plazos pagados por los compradores de hoteles.
Vías férreas.—En estudio, kilómetros... 47
En tramitación... 98
En construcción... 6
En explotación... 15
Desde la Puerta del Sol á la Ciudad Lineal
Salida por el tranvía del Este (Ventas), 0,20. Donde termina el viaje en tranvía eléctrico empieza el tranvía de vapor de la Ciudad Lineal, pasando por la carretera de Aragón, la calle principal de 40 metros de anchura por 5.000 de longitud, en la cual una parte de cuatro metros, limitada por dos filas de árboles, se destina á la vía férrea. Sigue hasta la plaza de Chamartín, 0,25 y por la carretera de Francia (Tetuán) á los Cuatro Caminos, 0,30. Desde allí se regresa á la Puerta del Sol en tranvía eléctrico, 0,10.—Total, 0,85.
En el Café de la Sociedad de Espectáculos y en el kiosko se sirven comidas, almuerzos, refrescos y leche á los viajeros que utilicen las líneas de la Compañía para visitar los Colegios de Chamartín ó para dar un paseo higiénico por la Ciudad Lineal oxigenando sus pulmones y haciendo vida de campo durante algunas horas.
Los tranvías de vapor desde 1.º de Junio salen á las horas: de hora, en hora, de las Ventas desde las ocho de la mañana á la una de la noche.
Los tranvías de tracción animal salen de Cuatro Caminos á las medias horas desde las ocho y media de la mañana á once y media de la noche. El último á las doce de la noche desde Cuatro Caminos á la Estación de Tetuán.
Los dos últimos tranvías de vapor que salen á las doce de la noche y á la una de las Ventas, rinden viaje en el cocherón.
En los días festivos se sumará el servicio todo lo que sea posible desde las Ventas hasta el hotel de la Compañía.
La Ciudad Lineal es el sitio más sano y fresco para pasar las noches del verano, y el más cómodo y barato para comer y cenar al aire libre.

Fábrica de ladrillos refractarios DE LA FELGUERA (ASTURIAS)
Fabricación de ladrillos refractarios de todas clases, formas y tamaños.
Aluminosos para hornos altos, hornos de cok y cubilotes.
Silíceos para hornos de aflujo y refino de las fábricas de hierro y acero.
Silíceos especiales (dinas) para hornos de acero.
Mistos para calderas, caños de humos, etc., etc.

Establecimiento tipográfico DE FELIPE MARQUÉS
En este acreditado establecimiento se confecciona toda clase de trabajos tipográficos, ya sean obras, ya periódicos, con la prontitud y economía como lo tiene probado durante los años que viene funcionando.
Madera 11, bajos.—Madrid.

EL CENSOR

SEMANARIO POLITICO SE PUBLICA LOS DOMINGOS

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN MADRID: Trimestre, dos pesetas. PROVINCIAS: Semestre, cinco pesetas. EXTRANJERO: Año, quince francos.

VENTA 25 ejemplares, 1,50 pesetas. Número atrasado, 20 cént. Número suelto, 10 idem. Anuncios, reclamos y comunicados á precios convencionales. OFICINAS: CALLE MAYOR 87, PRIMERO. TELEFONO 1.564.

POR FIN DE TEMPORADA Últimas y grandes rebajas en todos los géneros de verano.
Por 27 ptas. magnífico traje brochado de negro.
Por 30 rico traje novia piel seda negro.
Por 30 corte traje seda Lyberti, colores.
Por 35, 40 bonitos cortes trajes fulares seda.
Por 7,80 precioso corte blusa seda china.
Por 14 ricos cortes blusa seda cruda bordada.
Por 5 bonitos cortes blusas gласos, colores.
Por 50 rica falda glase; se garantiza el resultado.
Por 14,75 preciosos cortes vestidos de cañam.
Por 24,50 rico corte traje etámín fantasia.
Por 14 precioso corte traje lana novedad.
Por 25,50 rico corte vestido alpaca inglesa.
Por 9 rica falda moaré, confeccionada.
Por 11,70 bonito corte vestido cañam.º negro.
Por 12 corte vestido sarga negro superior.
Por 12 corte traje de alpaca con seda.
Por 24,75 rico corte de vestido de granadina, seda negra calada.
Por 14,50 bonitas faldas alpaca confeccionada.
Por 25 ricos trajes lana negra confeccionados.
Se confeccionan lutos en 24 horas.
Por 3,50 un pantalón impermeabilizado.
Por 10 una americana de alpaca superior.
Por 15,75 un corte traje lanilla ó estambre.
Por 4,75 rico corte pantalón puro estambre.
Por 30 rico juego cama puro hilo calado.
Por 5 dos sábanas y dos almohadas.
Por 27,00 una pieza rico hilo especial.
Por 56,70 una pieza rico hilo especial.
Por 27 una pieza sábana tamaño grande.
Por 15 seis sábanas con jaretón.
Por 11,50 mantelería damasco hilo (6 cubtos.)
Por 2,75 ptas. una pieza de tela blanca.
Por 10 un rico traje de baño.
Por 0,75 una rica camiseta para hombre.
Por 6 seis toallas hilo Zaran.
Por 0,35 seis servilletas preciosas.
Por 5 un corte blusa muselina suiza.
Por 3 un mantel para 12 cubiertos.
Por 10 un corte colchón damasco hilo.
Por 4 una colcha piqué inglés.
Ocasión en medias y calcets, hilo y algodón.
Por 0,50 un par de guantes para señora.
Por 0,50 un bonito velo para sombrero.
Por 3,30 una pieza encaje sábanas con 13 varas.
Por 1,30 pieza cinta raso doble con 12 varas.
Por 0,25 bonitas gasas y plisés.
Por 2,50 una alfombra terciopelo para cama.
Por 8,50 una rica alfombra para sofá.
Por 0,40 una corbata nudo.
Por 0,50 una bonita chalina.
Grandes saldos en hilos y mantelerías.
Por 1,80 una sombrilla novedad.
Por 2,50 un quitasol para caballero.
Por 3 doce pastillas jabón lechuga.
Por 0,50 una flamberra.
Por 0,85 un bonito cubierto.
Por 0,50 buen asiento madera para silla.
Por 0,50 una docena de esponjas finas.
Por 2,50 un litro Colonia ó quina.
Gran ocasión para comprar retales en hilo y algodón.—Linones y percalinas, á 0,20 pesetas vara.
Por 4 bonito corte vestido percal francés.

15, Pta. del Sol, 15 pisos prales. Se traspasa el local. Se remiten muestras á provincias.